

Ese mundo del cine con el que trabaja Moreno, un cine casi artesanal, es el cine de los obreros que como Ramona, muestran crudamente la relación conflictiva entre la fuerza de trabajo, el mucho tiempo empleado y el dinero, siempre escaso, siempre poco. Y en el medio de esta relación, el talento de Rodrigo Moreno, su arduo trabajo, su compromiso político, su bella película.

**Marcela Gamberini (Con los ojos abiertos)**

Al mismo tiempo que tematiza las diferencias de clase sin declamar, encuentra poesía visual en la vida corriente, sin caer en tentaciones esteticistas. Y construye un epílogo cinematográficamente muy inspirado que, apoyado por el Preludio a la siesta de un fauno, notable poema sinfónico para orquesta de Claude Debussy, realza la belleza y el misterio de su silenciosa protagonista.

**Alejandro Lingenti (La Nación)**

Casi sin proponérselo, esta nueva película de Rodrigo Moreno detecta una forma de enajenación en la que la adaptación (estética) acalla todo atisbo de surgimiento de una conciencia política en esa mujer hermosa que transita con un sombrero las calles de Buenos Aires. He aquí el límite estético de lo político.

**Roger Koza (La Voz del Interior)**

La soledad del que sirve vuelve a ser el centro, y la incompreensión del otro la contraparte. Detallista, preciosista, Moreno logra un film en apariencias pequeño pero lleno de mensajes. Escapándole al lugar común del pobre mal vestido y sufrido. Una declaración de principios a la que hay que prestar atención.

**Fernando Sandro (El espectador avezado)**

**Próxima función...**

**"" de**

**Miércoles de noviembre – 19:00 hs.**

En sala Espacio INCAA Artecinema - Salta 1620 –Capital Federal

**Debate con la participación de los realizadores**

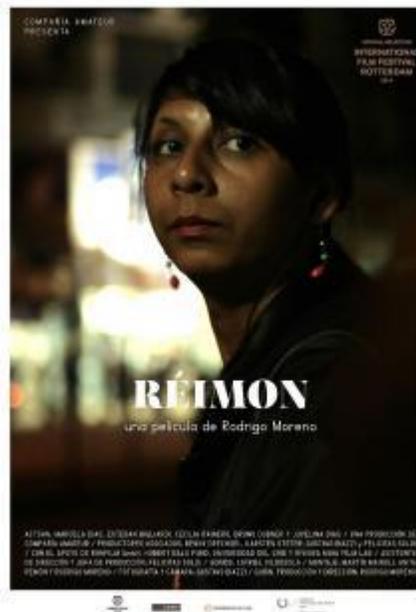
Las funciones son gratuitas.

Reservá tu lugar: [ccinefila@gmail.com](mailto:ccinefila@gmail.com) – [www.Facebook/Comunidadcinéfila](https://www.facebook.com/Comunidadcinéfila)

**Twitter:** [@ccinefila](https://twitter.com/ccinefila) **Web:** <http://comunidadcinéfila.wix.com/comunidadcinéfila>

**CINE CLUB** Km 3  
**comunidad cinéfila**  
(con apoyo del Incaa y de los Espacios Incaa)

14 de octubre de 2015  
**“Réimon”**



**Año:** 2014 - **País:** Argentina

**Duración:** 72 min. - **Género:** Drama

**Director:** Rodrigo Moreno

**Asistente de Dirección:** Felicitas Soldi

**Producción:** Rodrigo Moreno - Benny Drechsel - Gustavo Biazzi - Felicitas Soldi

**Guión:** Rodrigo Moreno

**Fotografía y Cámara:** Gustavo Biazzi - Alejo Maglio

**Montaje:** Martín Mainoli - Ana Remón - Rodrigo Moreno

**Sonido:** Catriel Vildosola

**Dirección de arte:** Felicitas Soldi

**Interpretes:** Marcela Días - Cecilia Rainero - Esteban Bigliardi - Juvelina Días - Bruno Dubner

**Sinopsis:**

Ramona vive en el conurbano. Todos los días viaja cuatro horas y media para ir al trabajo y regresar a su casa. Reparte su tiempo trabajando por horas en algunos departamentos y un edificio de oficinas. Recibe el sobrenombre de Réimon, una suerte de anglicismo propio de la clase media alta de la ciudad. Si bien hay elementos relacionados con la vida real de la protagonista, es una ficción que indaga sobre la complejidad del encuentro entre las clases sociales.

## Recursos humanos

*Reimon, la película de Rodrigo Moreno que narra el trabajo de una mujer como empleada doméstica en la casa de una pareja joven que lee El Capital.*

**Por Marina Yuszczuk (Página 12)**

“¿Quién limpia tu casa?” es una pregunta que se le podría hacer a todo el mundo y sorprenderse con las respuestas: “Mi señora”, “Yo”, “Nadie”, “La empleada doméstica”. Para esta última, una serie de denominaciones marca el mayor o menor nivel de seriedad o contacto personal que se le da al asunto, y así puede haber “muchachas”, “la chica que limpia”, “la señora que trabaja por horas”. Que puede estar en negro o en blanco, y que puede cobrar –no es lo mismo– treinta y cinco o cincuenta pesos la hora, a veces menos, a veces más. Reimon, Ramona, es una de esas mujeres que se contratan para hacer las tareas domésticas de lxs otrxs, o mejor dicho en las casas de lxs otrxs (aunque decirlo de una u otra forma cambia algo: ¿a quién le corresponden esas tareas?). Y Reimon, la película de Rodrigo Moreno que lleva su nombre, la sigue de la casa al trabajo y del trabajo a la casa para meter una púa, por intermedio de ella, en las relaciones laborales nada simples que unen a la clase media con ese ejército de personas que les cuidan lxs chicxs, les limpian las casas, les preparan la comida.

La clase alta no parece tener esos conflictos; la inferioridad de lxs empleadxs domésticxs está muy clara, el uniforme los marca como tales y les impide salir del rol incluso cuando no están haciendo nada. Pero para los de clase media es otra cosa: los empleadores de Ramona (Esteban Bigliardi y Cecilia Rainiero) son estudiantes o algo así, de ocupación algo indefinida, aunque pueden caracterizarse como treintañerxs cultxs que escuchan vinilos y leen a Marx. Y por alguna razón, ya que el tiempo libre no parece faltarles (pero la necesidad imperiosa de trabajar hizo disponible toda una multitud de personas dispuestas a contratarse por unos pocos pesos y la tentación es fuerte), reciben a Ramona algunos días a la semana para que les limpie mientras ellxs no están, o están leyendo o escuchando música. Después, le dejan la plata arriba de la mesa, porque dar la plata en la mano es demasiado concreto y a esa parte del intercambio parece que es mejor despersonalizarla. →

Ramona (interpretada por Marcela Días) es silenciosa y discreta, y ellos son amables con ella: le comentan lo rica que le salió la comida, le ofrecen la ropa que ya no usan más, o incluso el patrón, en pijama, la saca a bailar unos pasos que ella sigue con todo el torbellino de la duda que le endurece el cuerpo: ¿puedo bailar con el patrón o no puedo?, ¿tengo que bailar?, ¿es parte de mi trabajo?, ¿si le digo que no se enojará?, parece decir el cuerpo tieso de Ramona, ese mismo cuerpo que se libera cuando ellos no están, se acomoda en un sillón, pone música. Marcela Días es Ramona y por ella Reimon excede sus propias premisas de plantear las relaciones laborales entre patrones y empleadxs a través de El capital de Marx, del que Bigliardi y Rainiero leen fragmentos, para llenarse de misterio. Porque perseguir a Ramona con una cámara desde el centro hasta Constitución, y del tren que la lleva a Florencio Varela hasta la casa, o acompañarla a caminar esas cuadras del conurbano por las que pasea al perro, no explica nada. A lo sumo, registra el impacto físico de la presencia de lxs patrones, de la ciudad, de la cercanía con la familia, en el cuerpo de Ramona, que es morocha y esbelta y no deja de estar llena de pequeños detalles excéntricos: va a todas partes con sombrero, escucha en la casa la misma música que pone en la de sus patrones, casi nunca dice nada y hace que la película levante vuelo, de verdad, como un pájaro magnífico, cuando la cotidianidad de una autopista mirada por sus ojos ficcionales se vuelve música junto con la música que ella está escuchando. Reimon tiene aires de ensayo, de estudio, pero lo mejor que tiene es el contraste de sus planteos con una protagonista que con su sola presencia se les resiste.

